

# Subjetividad y Violencia Escolar

Julián Marcelo Castro González<sup>1</sup>

## Resumen

El presente artículo se traza como resultado de la investigación *La configuración de subjetividades de estudiantes y su relación con la violencia escolar*, realizada en la Institución Educativa Bartolomé Mitre del Municipio de Chinchiná, Caldas, la que se abordó desde una perspectiva interpretativa y a partir del método biográfico-narrativo. Los relatos de vida de los participantes posibilitaron entrar en la comprensión de la problemática a partir del análisis de información, de donde emergieron las categorías: las emociones tambalean como asunto que propicia a la violencia escolar y por lo mismo, también hace tambalean a la humanidad y la intención comunicacional desbordada como consecuencia de las situaciones adversas que vive cada sujeto, que se relacionan con los diferentes contextos en donde se movilizan; este, al no tener la capacidad y/o la disposición de comunicarse de una manera coherente y suficiente, reemplaza el lenguaje convencional por acciones que conllevan al conflicto.

**Palabras claves:** conflicto, convivencia, emociones, intención comunicacional, subjetividad, violencia escolar.

## Subjectivity and School Violence

### Abstract

This article is drawn as a research result of *the configuration of students' subjectivities and their connection with the school violence*, conducted at the Educational Institution Bartolomé Mitre in the municipality of Chinchina, Caldas, it was addressed from an interpretative perspective and from a biographical-narrative method. The life stories of the participants made it possible to enter in the understanding of the

---

<sup>1</sup> Castro González, Julián Marcelo. Magíster en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales. Licenciado en Música de la Universidad de Caldas, Docente de la Institución Educativa Bartolomé Mitre, Chinchiná, Caldas. Email: [j.marcelo77@hotmail.com](mailto:j.marcelo77@hotmail.com) ORCID: 0000-0003-4552-672X

problem based on the analysis of information, from which the categories arose: emotions stagger as a matter that promotes school violence and therefore makes the humanity stumble and the communicative intent overtaken as a result of the adverse situations that each subject lives, which relate to the different contexts where they mobilize; this, thus not having the ability and/or willingness to communicate in a suitable and consistent way, replaces the conventional language for actions that lead to conflict.

**Key words:** conflict, coexistence, emotions, communicative intent, subjectivity, school violence.

## Introducción<sup>2</sup>

La educación constituye el conjunto de las prácticas educativas que tiene por objeto favorecer el respeto y la comprensión mutua entre todos los estudiantes, con independencia de sus orígenes culturales, lingüísticos, étnicos o religiosos. Prácticas educativas mediante las cuales las personas desarrollan sus capacidades intelectuales, morales y afectivas de acuerdo con su cultura y con las normas de convivencia consensuadas por la sociedad en la que es concebida; ha sido por muchos años, una gran puerta de entrada a un sinnúmero de posibilidades académicas, políticas, discursivas, epistemológicas, teóricas y críticas, desde las cuales el conocimiento se ha movido de un lugar a otro de generación en generación.

En los últimos tiempos la educación ha sufrido grandes cambios; uno de ellos ha sido producido, en parte, por el fenómeno de la *globalización*, que ha traído consigo situaciones que permean la escuela, haciéndola vulnerable desde muchos aspectos. Las normas, relaciones y representaciones que orientan las formas de hacer, pensar y sentir, propias de cada sujeto, tienden a transformarse a la luz de dicho fenómeno. Educar, es en esencia, formar mejores seres humanos, sujetos con criterio y capacidad para comunicarse, pensar y convivir con los otros en un contexto determinado. En este

---

<sup>2</sup> La investigación fue asesorada por Angela María Cadavid Marín. Docente investigadora de la Maestría en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales.

último aspecto, es la escuela, el escenario en donde queremos explorar y fijar nuestra atención en la presente investigación.

El escenario elegido fue la Institución Educativa Bartolomé Mitre del Municipio de Chinchiná, Caldas, allí se quiere volcar la mirada a la forma en que se entretienen las relaciones entre los diferentes actores de la comunidad educativa; en especial, las de los estudiantes, las de los sujetos que movilizamos en nuestras aulas de clase y a los cuales hay que proporcionarles los espacios y los momentos para entender la complejidad de sus pensamientos, actitudes y sus diversas formas de pensar, ser, sentir, actuar, estar y habitar la escuela.

Es un asunto prioritario, puesto que se ha detectado en dicha institución educativa, una gran falencia en cuanto a relación con el otro en el aula de clases y en otros espacios escolares. Esta institución se encuentra permeada por la problemática de la violencia escolar, donde se evidencian numerosas relaciones de carácter impropio que afectan la convivencia, específicamente en el aula; cuyo espacio es en donde se pueden constatar permanentemente burlas entre compañeros, irrespeto a la diversidad, las relaciones de poder entre estudiantes en el aula, la falta de comunicación asertiva entre compañeros, el constante incumplimiento y acatamiento de las normas establecidas en el manual de convivencia y en el pacto de aula, el inadecuado lenguaje.

En relación con lo anterior, la violencia ha sido considerada como todo acto que tenga que ver con la utilización de la fuerza física, verbal o psicológica sobre otra persona, animal u objeto causando daño, busca dominar o imponer algo; existen diversos tipos: familiar, laboral, social, educativa, psicológica, sexual, verbal entre otras. Es un tema tratado muy largamente desde múltiples perspectivas: filosóficas, sociológicas, políticas, religiosas; es así como la Organización Mundial de la Salud [OMS] (2002), precisa que la violencia es

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (p.3)

Continuando con la situación evidenciada en la institución educativa, por sus pasillos proliferan los juegos bruscos que en ocasiones sobrepasan los límites y conducen a la violencia física o verbal, lo que desencadena conflictos, en los cuales se observa y enfatiza una marcada tendencia a demostrar entre compañeros de aula, la propia subjetividad, reflejada y exteriorizada en sus experiencias de vida, actitudes, conductas y valores que pueden favorecer o no la convivencia armónica en el aula de clases, lo que se constituye en un comportamiento que refleja poco sentido de pertenencia hacia la institución y hacia sus pares; "...si bien hay formas históricas y culturales que caracterizan la violencia de nuestro tiempo, sus manifestaciones son producto de configuraciones particulares en distintos escenarios" (Luciano, Marín & Yuli, 2008, p.28).

Desde esta perspectiva y panorama, es importante indagar en los relatos de vida de los estudiantes para comprender cómo se ha configurado su subjetividad; traer a colación sus experiencias de vida y relacionarlas con la consolidación de comportamientos agresivos que puedan llevar a entender y evidenciar la problemática y la práctica de la violencia escolar, explorando en su paso tanto de su educación primaria como de secundaria, los asuntos que han podido influir en ello. Y evitar, en palabras de Chauv (2012), incubar mayor violencia sino se atiende a tiempo dichas agresiones en la escuela.

Desde este punto de vista, el estudiante se encuentra vinculado a un sinnúmero de situaciones marcadas por "...episodios violentos en el hogar, en el vecindario, en las calles que transitamos, en las zonas de juego, en las escuelas, en los edificios públicos, en los centros de trabajo, y su presencia cada vez nos causa menos asombro" (Chávez, 2017, p.4). De allí se desprende la importancia que tiene nuestro

estudio para intentar develar cómo este cúmulo de relaciones interpersonales, sociales y los patrones de crianza pueden llegar a configurar la subjetividad de los estudiantes y su relación con la violencia escolar; así “Escuchar la historia de otro es a menudo la manera más sobrada y profunda de reconocer los vínculos que compartimos como seres humanos” (Ettling, 1998, p.177).

Presentado este panorama, resulta pertinente y viable encaminar acciones investigativas en la escuela, que permitan visibilizar lo que subyace en el entramado de relaciones al interior del aula de clases, para entender, de manera directa y desde la voz y la perspectiva de los estudiantes, la lectura de sus realidades y la forma como ellos las perciben, las reflexionan, las asumen, las critican y las viven; develando cómo todo esto puede consolidar la violencia en este espacio, lo que a la larga dificulta, no sólo los procesos disciplinarios y de convivencia, sino también los procesos académicos, pedagógicos, didácticos y metodológicos de la institución educativa mitrense.

...la convivencia en diferentes grupos de personas y sus relaciones, que son dadas en distintos sistemas de relaciones como las de intragrupo e intergrupo, que se presentan especialmente entre docente - estudiante, entre los miembros mismos de un grupo y con los demás entes de la institución educativa. (Arcila, Calderón & Delgado, 2016, p.51)

A partir de esto, se podrá pasar a analizar e interpretar desde las narraciones de los participantes lo que perciben y sucede al interior de sus relaciones en los diferentes contextos en que se movilizan; con el ánimo de generar conocimiento social y emprender acciones y procesos de cambio en dichos contextos, a partir de reflexiones profundas que posibiliten una transformación en sus vidas y en su forma de relacionarse con el otro en la escuela.

Resulta interesante y pertinente escuchar los relatos de vida por medio de entrevistas a los estudiantes participantes del estudio desde sus contextos familiares,

escolares y sociales; ellos, como actores principales, han de permitirnos escuchar sus voces silenciadas; cederles la palabra para dar cuenta de sus percepciones, sentidos y reflexiones sobre su propia experiencia de vida en sus contextos particulares, posibilitará conocer sus percepciones frente al tema abordado.

El *aula* resulta aquí el espacio privilegiado donde aflora la *subjetividad* de los estudiantes, es entonces el lugar propicio y predilecto para conocer y explorar ese mundo exterior de donde viene cada uno de ellos y de qué manera todo influye y confluye en sus relaciones con el otro para generar la problemática de la violencia escolar, "Mi subjetividad se constituye en un campo de mi acción" (Díaz & González, 2005, p.382).

Con los resultados de esta investigación se pretende encaminar acciones que permitan persuadir e invitar a los maestros a involucrarse con estrategias que minimicen la violencia escolar desde su práctica pedagógica y a los padres de familia, desde sus hogares, para que se concienticen y comprometan, de manera directa con el desarrollo de unos óptimos patrones de crianza que mitiguen la violencia; para así, entre todos, establecer procedimientos que permitan ayudar a la resolución pacífica y dialógica de los conflictos en el aula. "Al hablar de violencia en las escuelas encontramos una situación generalizada que requiere de miradas contextualizadas para comprenderla y emprender acciones que puedan mitigarla o evitarla" (Díaz, 2016, p.29).

Para efectos de esta investigación y de acuerdo con lo planteado, la pregunta problematizadora de investigación fue *¿Cómo se ha configurado la subjetividad de los estudiantes en relación con la violencia escolar?* y su objetivo estuvo orientado a *Comprender la configuración de subjetividades de los estudiantes con relación a la violencia escolar.*

## **Materiales y métodos**

La investigación tuvo un enfoque cualitativo, puesto que es la forma de comprender el mundo social desde la experiencia de los sujetos quienes pueden visibilizar sus significados y símbolos en el entramado de relaciones que teje día a día con sus congéneres. "Lo que importa son los mundos vividos por los entrevistados, los sentidos singulares que expresan y las lógicas particulares de argumentación que despliegan" (Bolívar, 2002, p.11-12).

En este sentido, no solo la subjetividad, que es una de las temáticas abordadas, sino también la intersubjetividad, empiezan a considerarse piezas fundamentales para asimilar reflexivamente los significados sociales ofrecidos por los participantes para comprender cómo se ha configurado su subjetividad con relación a la violencia escolar, analizando desde los diferentes contextos donde interactúan.

Desde esta mirada, se ha convocado al método biográfico - narrativo como camino para dar respuesta a la pregunta de investigación. Este permite recuperar al sujeto desde sus propias narraciones, que surgen de sus vivencias y experiencias. Así las cosas, escuchar la voz silenciada de los sujetos institucionalizados ayudará a entender la problemática que se viene presentando en la comunidad mitrense, de la cual se hablará más adelante, lugar donde se realizó este proceso investigativo.

La razón principal para el uso de la narrativa (...) es que los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas. El estudio de la narrativa, por lo tanto, es el estudio de la forma en que los seres humanos experimentamos el mundo. (Connelly & Clandinin, 1995, p.11)

Para ello, se avanzará por los Relatos de vida, como dispositivo del método biográfico narrativo, desde el cual se pueda encontrar en la particularidad y singularidad del sujeto, para vislumbrar el entramado de relaciones que acontecen y

configuran la subjetividad y cuál es su relación con la violencia escolar; de esta manera, aclarar las significaciones dadas a las experiencias y acontecimientos. "...la subjetividad puede ser conocida en términos de la vida cotidiana por vía de la narrativa. Cuando yo narro, presento un discurso mediante el cual explicito mi subjetividad" (Díaz & González, 2005, p.377).

Los relatos de vida de personas cercanas también convalidan la comprensión de configuración de la subjetividad acerca de la problemática relacionada con la violencia escolar dentro de la institución educativa en mención; por tanto se indagó con los participantes cómo la entrevistada se asumía en los diversos contextos en donde se moviliza desde pequeña para lograr develar aquellos acontecimientos y experiencias que han consolidado de conductas y patrones de comportamiento agresivo en la escuela.

El material fuente, el relato de la vida de las personas, es tan múltiple pero al mismo tiempo tan singular que tenemos la impresión de estar deteriorándolo desde el momento mismo en que ponemos sobre ese material nuestras manos descriptivas y analíticas. (Huberman, 1998, p.225)

Para ello se parte del diseño narrativo; para Salgado (2007), los diseños narrativos se dirigen a recopilar información, en este caso, de los relatos de vida de los participantes y sus experiencias, "...para describirlas y analizarlas. Son de interés las personas en sí mismas y su entorno" (p.73). Para Creswell (2005, citado por Salgado, 2007),

...el diseño narrativo en diversas ocasiones es un esquema de investigación, pero también es una forma de intervención, ya que el contar una historia ayuda a procesar cuestiones que no estaban claras. Se usa frecuentemente cuando el objetivo es evaluar una sucesión de acontecimientos. (p.73)

Se consideró para esta investigación a la Institución Educativa Bartolomé Mitre<sup>3</sup>, Sede Central, jornada de la tarde, del Municipio de Chinchiná<sup>4</sup>, Caldas; con los jóvenes de grado séptimo, donde se encuentra más marcada la problemática de violencia escolar. Allí se inició un ejercicio de observación dentro del aula de clase; durante el ejercicio previo de observación se encontraron en una estudiante en particular comportamientos y actitudes relacionados con esta temática en sus interacciones con sus pares académicos, y además con los maestros, lo que la convierten en punto de referencia importante de análisis para la problemática abordada, puesto que:

- ✓ Es una estudiante que demuestra gran parte de vulnerabilidad en aspectos de convivencia y adaptabilidad frente al resto de estudiantes del grupo y de la secundaria, debido a su falta de experiencia relacional con los estudiantes de grados superiores.
- ✓ Es una estudiante que presentan constantes llamados de atención de parte de docentes y compañeros de clase en cuanto a la indisciplina, las relaciones interpersonales basadas en la falta de respeto y tolerancia y el reiterado incumplimiento de las normas establecidas en el manual de convivencia de la institución educativa.
- ✓ En gran medida, es una estudiante que presenta bajo rendimiento académico y disciplinario y que ha sido sancionada con extrañamiento escolar.
- ✓ Es una estudiante que manifiesta conductas agresivas e intimidadoras frente a sus compañeros de clase.
- ✓ Es una estudiante que presenta varias anotaciones en el observador estudiantil por faltas leves o graves, constantes citaciones a su acudiente o padres de familia por

---

<sup>3</sup> Fundada en el año de 1949; allí se atienden a 1700 estudiantes aproximadamente, quienes se encuentran repartidos en tres sedes, dos de Básica Primaria y la Sede Central de Básica Secundaria y Media en dos jornadas. Los estudiantes que asisten a dicha institución y sus familias pertenecen en su mayoría al régimen subsidiado de salud y a estratos socioeconómicos bajos (niveles 1 y 2); convirtiéndolos en una población vulnerable, lo que acrecienta sus problemáticas psicosociales, de comunicación y de convivencia, viéndose afectadas de forma marcada y reiterativa al interior de sus relaciones familiares e institucionales.

<sup>4</sup> Fundado en el año de 1857, se encuentra a unos 23 Kms de la capital del departamento de Caldas, Manizales; limita al norte con los municipios de Palestina y Risaralda, al Oriente con los municipios de Villamaría y Manizales y al Suroccidente con el Departamento de Risaralda. Posee una extensión total de 112.4 Km<sup>2</sup>. La altitud de su cabecera municipal se encuentra a 1378 msnm y a una temperatura media de 21° C. Este municipio es considerado el segundo productor de Café en el departamento, después de Palestina, pero es el epicentro nacional de la industria del Café.

aspectos disciplinarios, como intimidación y agresiones a compañeros de aula y ha recibido sesiones terapéuticas con el orientador escolar.

✓ Es una estudiante que posee capacidad de liderazgo, pero carente de direccionamiento positivo, puesto que influye negativamente en los demás compañeros del curso.

La técnica utilizada para la obtención de la información fueron las entrevistas a profundidad, cuyo instrumento fue una guía de preguntas intencionadas. Este ejercicio se realizó a manera de conversatorio como una forma amena de entrar en comunicación, diálogo y actitud de escucha hacia el entrevistado y por grupos de personas implicadas con ella, como la familia, amigos, compañeros y profesores, privilegiando el contacto directo con sus percepciones frente al tema de la violencia escolar, para así comprender la configuración de su subjetividad.

En la entrevista a profundidad se buscó adentrarnos en el relato de vida particular de la estudiante para analizar diversas cuestiones y aspectos de su vida, de su mundo, de su entorno, para intentar develar un sinnúmero de situaciones y acontecimientos singulares que dan paso a la configuración de su subjetividad y su relación con la violencia escolar.

Para el análisis de la información, se recurrió al análisis de datos narrativos, a partir del cual se reconstruyó cada relato, dotando de sentido lo expresado por los entrevistados, para ir agrupando y reordenando los datos en nuevas narrativas, de manera inductiva; es decir, las categorías se fueron originando para ir dando paso a lo emergente; "Aquí no buscamos elementos comunes, sino elementos singulares que configuran la historia (...) y proporcionar una comprensión de su particular complejidad o idiosincrasia" (Bolívar, 2002, p.13).

La información recopilada durante las entrevistas a profundidad, se graba en audio y se transcribe para ser vaciada en una matriz llamada biograma. Esta matriz posibilitó reconstruir los acontecimientos de los participantes de manera cronológica, para luego

proceder a darle sentido a los mismos; después se fueron encontrando temas convergentes y semejantes, los cuales se fueron narrando nuevamente para ir dando paso a la sintetización de los datos y lograr que emerjan temas nuevos, que, como se ha dicho, provienen del relato de vida de los participantes.

## **Resultados**

La entrevistada es Yazmín<sup>5</sup>, cuenta con 14 años de edad y convive con sus padres y dos hermanas mayores que ella; tiene otra hermana mayor, quien tiene una bebé de 15 meses de edad, su estadía en su casa es intermitente entre esta y la casa de sus suegros. La condición socioeconómica de su familia es estable; ambos padres laboran, su madre se desempeña en oficios varios y su padre es operario de maquinaria pesada.

Son recurrentes los llamados de atención por las agresiones constantes a sus compañeros y el irrespeto expresado a los profesores en sus comportamientos rebeldes y displicentes, fomentando la indisciplina dentro del aula de clase con actitudes y expresiones malsonantes. La "Agresión es una acción u omisión que de modo intencional causa daño o dolor a una persona (o amenaza con causarlos)" (Chaux, 2012, p.16). Razones por las cuales la entrevistada ha sido señalada por algunos profesores y estigmatizada por los conflictos que también se presentan con ellos. Luego del análisis a su relato de vida, surgieron las siguientes categorías:

### **Las emociones tambalean**

En la actualidad se suele dar por sentado que las aspiraciones humanas, de manera inequívoca y segura, tienen como ideal mayor y único la constitución de sociedades que posibiliten la convivencia pacífica entre los sujetos; en este sentido, la construcción de un orden que le permita a cada persona desarrollar sus aspiraciones e ideales en un

---

<sup>5</sup> Seudónimo que se le ha asignado para proteger su identidad; al igual que a las personas y lugares nombrados por ella.

ambiente de respeto y libertad, parece ser no solo el más alto, sino también el más natural de los objetivos humanos. Esta afirmación está, sin duda, a la base de cualquier intento de fundamentar lo que llamamos civilización y acompaña de manera implícita o explícita desde los manuales de convivencia escolar hasta los textos que determinan los fines y principios de los países, las Constituciones.

Sin embargo, esta generalizada idea se siente a diario desafiada por hechos diversos y complejos que ponen en duda las teorías de la natural armonía y paz entre los sujetos y manifiestan que la diferencia en lugar de la semejanza, la divergencia en lugar de la uniformidad, la antipatía en lugar de la empatía, el conflicto en vez de la paz e incluso el caos por sobre el orden, constituyen una incontestable realidad.

Así las cosas los conflictos "...se relacionan con la satisfacción de las necesidades, hay una correlación positiva con procesos de estrés, sensaciones de temor y con el desarrollo de la acción que puede llevar o no hacia comportamientos agresivos y violentos" (Barcelar, 2002, p.95). Como se puede evidenciar en el relato de vida de la entrevistada,

...me decía un poco de cosas, pues me hacían bullying. *¿Qué te hacía, qué te decía?* Me decía dizque: 'Simio', un poco de cosas ahí *¿Y tú cómo reaccionabas ante eso?* No, yo me colocaba a llorar, y yo le decía a mi mamá y a mi papá. (Yazmín, extracto de la entrevista).

Exponiendo la situación de hostigamiento a la que se vio expuesta por un compañero, quien le decía apodos constantemente; su reacción era llorar y contarle a sus padres; ellos acudían a la institución para hablar con el compañero que la molestaba y con su profesora, quien llamaba la atención del estudiante solicitándole no continuar con estas prácticas hacia ella. Llorar se ha convertido en un manifiesto de aburrimiento, alteración o irritación frente a las situaciones incómodas que le suceden.

De esta manera, se puede afirmar entonces, que la violencia encuentra asidero en escuelas y colegios, lugares considerados los más simples y teóricamente inocentes nichos de la muy educada y pacífica sociedad. "Nuestros datos muestran que son los escolares que sufren violencia los que se sienten más inseguros en la escuela" (Blaya, Debarbieux, del Rey & Ortega, 2006, p.310).

En estos ambientes, llamados a ser templos de la convivencia y la educación, espacios en donde se espera que el estudiante deje surgir lo más acabado de su condición, el conocimiento de la ciencia y de las artes, así como la capacidad de comprender al otro, respetar al otro y avanzar con el otro, hace escándalo en estos tiempos una terrible amenaza, una temible sombra, una incontrolable conducta, la violencia escolar; la que se evidencia de tres maneras, según Chaux (2012):

Las *agresiones* escolares, es decir, las acciones deliberadas puntuales mediante las cuales algunos de los miembros de las comunidades educativas buscan hacer daño a otros. Estas agresiones pueden ser verbales, físicas, relacionales, realizarse dañando o robando objetos de propiedad de la víctima, etcétera.

Los *conflictos* entre estudiantes. Es clave entender cuándo, por desgracia, desembocan en violencia y cuándo no.

La *intimidación*, también llamada hostigamiento escolar o acoso escolar, que se produce cuando de manera reiterada y sistemática estudiantes que tienen más fuerza o son más atrevidos hostigan y amedrentan. (p.17).

En así como esto se pudo observar en el relato de la entrevistada, "Primero tuve una pelea con todos los del salón, porque me jodían por un cuaderno, y yo les pegué a todos (...) Porque me dio mucha ira, fui y les pegué" (Yazmín, extracto de la entrevista). Evocando una pelea que tuvo con sus compañeros de aula, quienes la señalaban y molestaban por contar con útiles escolares que distaban mucho de su género, lo que ocasionó en ella sentimientos de rabia, conduciéndola a la agresión hacia ellos, "...yo

no me acuerdo ya. Yo les daba puño, pata..., les pegué a todos los hombres" (Yazmín, extracto de la entrevista).

En consonancia con lo anterior, no es necesario hacer una nueva teoría de las causas y consecuencias de la violencia escolar, de sus orígenes y consecuencias para tener claro algo evidente: las emociones tambalean ante ella. Los seres humanos, definidos no sólo como individuos dotados de razón, sino también como seres con la capacidad de sentir con y por el otro y con y por sí mismos, se enfrentan a una difícilísima e infranqueable tarea en la etapa escolar, tropezar con las emociones reprimidas, de otros que igual que ellos asisten a la escuela y que reproducen la violencia real o latente que experimentan en los diferentes contextos en donde se movilizan. Lo que se dice entonces, es que los estudiantes en esta etapa son más propensos a convertirse en presa de un orden de represión que no les permite llegar a manifestar ni tampoco a ser aquello que los define como humanos y que radica más en las emociones que en las reflexiones.

De esta dialéctica, que muchos considerarían alejada de este contexto, surge entonces un sujeto incapaz de reconocerse a sí mismo en ese universo de limitaciones, cortapisas y prohibiciones que le encasillan en una extraña prisión cuyo aparente meta es que cada uno no sea jamás lo que es realmente, sino algo que desde ese momento podría llamarse "políticamente correcto" en relación a la sociedad en la que le toca, no digamos vivir sino sobrevivir, la sociedad de la violencia, con la que se premia a todo aquel que posee un espíritu indómito capaz de manifestar, expresar, soñar, sentir o ir en contravía. La violencia escolar entonces deshumaniza a la persona en una de sus más tempranas y radicales experiencias, convirtiéndolo en uno más dentro de una masa, pero sin capacidad ni posibilidad de individuo dentro y para la sociedad.

Pero el problema, cuyas nefastas consecuencias ya son claras y evidentes no termina allí en la pura represión, ya que revela dos graves características de la condición humana; la primera, la violencia es una más dentro de las fundamentales características del ser humano o la segunda, el proceso propio de la escuela no puede

dejar de lado un camino de deshumanización a partir de la violencia allí padecida, la que castra la emoción, entendida esta como un sentimiento positivo que puede ser manifiesto<sup>6</sup>.

Así pues, las emociones tambalean frente a la violencia escolar y por lo mismo tambalea también la humanidad. Un ambiente en el que el libre albedrío, la libertad, la voluntad, la posibilidad de elegir estén tan extremadamente limitados por el ambiente es un caldo de cultivo para el nacimiento, crecimiento y desarrollo de una sociedad descarnada, si así se le puede decir, en la que solo las menos afortunadas de las emociones pueden exteriorizarse, de la que los menores están siendo las principales víctimas, en más que de un acosador, de un sistema violento que ha penetrado estos espacios.

Y la consecuencia de este universo de emociones reprimidas contenidas y emociones negativas liberadas da un único y aterrador resultado: la creación de un círculo vicioso en el que la violencia engendra violencia que deriva en conflicto. Un mundo sin emociones positivas que puedan constituir un hombre mejor, más allá de que la tendencia a violentar, acosar y constreñir sea o no esta una tendencia natural del ser humano, es un mundo condenado al fracaso.

### **La intención comunicacional se desborda**

La violencia escolar es una realidad irrefutable que genera problemas a la sociedad que van mucho más allá del hecho de agresión. "Agresión es una acción u omisión que de modo intencional causa daño o dolor a una persona (o amenaza con causarlos)" (Chaux, 2012, p.16). Para el autor, la definición de violencia se ha de utilizar "...para los casos de agresión más grave (salvo cuando el contexto permite el intercambio de los dos términos)" (p.16).

---

<sup>6</sup> Se aclara que positivo en cuanto que la rabia y la violencia expresa de los acosadores también son emociones pero que van en contravía de la humanización.

En el contexto colombiano, replicar la agresión con quien nos ha agredido genera violencia. En este sentido, el acto de violencia conlleva dos extremos evidentes que no lo son realmente. El primero es el agresor, el segundo es el agredido. Sin embargo, hay que decir que estos extremos no son reales por cuanto el fenómeno violento no inicia con la acción del acosador ni termina en el acosado o violentado.

Así las cosas, detrás del agresor hay un historial de agresión física o psicológica de la que cuando menos se ha sido testigo y cuando más, víctima y agredido. Tal como lo expresa la entrevistada, expresando que cuando se comporta de manera inadecuada con los compañeros de clase y sus profesores o pierde materias en el colegio, su madre no solamente le llama la atención regañándola, sino que además la golpea; de igual manera expone,

Solamente tuve un problema con una compañera de estudio, que ella me pegó en la cara, por una, por una simple bobada, por un niño. (...) Porque yo hice una carta, entonces yo le dije: “Usted ya no me pone cuidado por estar con su mejor amiga, ja, gas”. Y sí, le dije un poco de cosas ahí y ella se paró, estábamos en la materia de Isabel y llegó y me pegó en la cara una cachetada. (Yazmín, extracto de la entrevista)

*¿Recuerdas alguna pelea con tus hermanas?* con la que yo más peleo, pues ahí mucho, de vez en cuando es con Paola, que alegamos. *Y ella ¿te ha llegado a pegar?* Me pega puños y ya. *¿Cómo te sientes?* Me engrana las piernas y yo me pongo a llorar y mi mamá le dice que no me pegue, que ella no es mi mamá. *¿Qué sientes cuando tu hermana hace eso?* Yo le digo que no me pegue, que no. *¿Crees que eso está bien?* No, porque ella, ella a toda hora le quiere pegar a uno, cuando estamos arriba durmiendo, uno no puede quedarse hasta tarde viendo televisión porque empieza a decir que le va a decir a mi mamá, que... que apaguemos eso ya, porque nos hacen que nos quiten la parabólica. (Yazmín, extracto de la entrevista)

No es una cadena de dos eslabones; detrás del sujeto violento, hay una historia y una fila de violencia. De la misma manera, el agredido, la persona acosada no es un punto de llegada, no es el final, delante de él hay eslabones incontables; lamentablemente la acción violenta continúa su camino, un camino de daño y agresión. Evento que se puede evidenciar en el siguiente extracto del relato de vida de la entrevistada

El año pasado, tuve dificultades con un profesor. *¿Qué pasó? Me metieron...*, en ese tiempo estaba Marco (*compañero de estudio*) y me metió el borrador de él en el maletín, me hicieron observación y llamaron a mi mamá y todos me decían cosas y entonces en ese instante Marco se había ido para el baño y él por eso no estuvo en el problema. *¿Y fue Marco el que te metió el borrador del profesor en el bolso?* Si, porque el profesor se fue, entonces, nos dejó, yo me senté en el suelo, y luego, entonces yo dejé el bolso en la silla, y... como que Gladys se sentó ahí y él ahí detrás y cuando llegué estaba el bolso abierto y ya. *¿Y entonces el profe te echó la culpa?* A mí. *¿Y tú cómo te sentiste?* todos me decían que yo ya no podía ver nada, que ya no me volvían a prestar nada, y ya. (Yazmín, extracto de la entrevista)

Hasta aquí la cuestión de la violencia en sí misma. Pero ese sujeto *violencia* cuando se le antepone el adjetivo, *escolar*, el asunto se hace más preocupante *¿Por qué se dice que más preocupante?* Fundamentalmente, porque además de todo lo difícil, dificultoso, problemático y dañino que tiene la violencia en sí misma, el que esta se de en la etapa escolar; en este escenario, tal violencia condiciona el desarrollo, el aprendizaje, la formación, que en una situación ideal, deberían solo ayudar a la persona en crecimiento a enfrentar la vida de una manera más asertiva.

Dentro de todas las competencias que se desarrollan en el crecimiento una fundamental es el lenguaje. La capacidad de *lenguajear*, de comunicarse con lenguaje, ese lenguaje que cumple esa doble función de ser una matriz de conocimiento pero

también un medio para transmitirlo. Sin embargo, la comprensión actual del lenguaje permite decir que con tal categoría no se habla exclusivamente de la relación de conceptualización – transformación en palabras y/o signos, sino de la manera en que los seres humanos e incluso otras creaturas son capaces de comunicar el fruto de sus pensamientos, sentimientos y emociones, o por qué no sus pensamientos y emociones en sí mismos.

Agredir al otro en cualquiera de sus manifestaciones, denota un fallo claro en el sistema de comunicación y convivencia del grupo de personas o sociedad en la que un individuo vive, utilizar la violencia como forma de solución de los conflictos, evidentemente no es la mejor forma de resolver esta situación. (González, 2007, p.29)

Al tenor de lo anterior, se ha de tener en cuenta que hay que enfrentar una situación: La violencia es también un fenómeno comunicativo múltiple de difícil comprensión y de imposible aceptación y mucho menos regularización. Pero está ahí, existe, es una realidad. Es posible que sea una perversión del lenguaje, de la comunicación, pero al ser también un medio de comunicación, hay que intentar entenderla en toda su hondura y problemática.

¿Qué es la violencia en la escuela frente a la comunicación? Se puede decir que es un desborde comunicacional. Es la intención comunicacional desbordada como consecuencia de las situaciones contextuales, personales y sociales que vive el actor violento, el cual no tiene la capacidad o la disposición de comunicarse de una manera coherente y suficiente, y que en su lugar reemplaza el lenguaje convencional por acciones y actuaciones consideradas a los ojos de la sociedad cuando menos problemáticas y cuando más aberradas, por cuanto no solo genera unos códigos comunicativos a veces incomprensibles, sino porque además entorpece y/o destruye todo el proceso de comunicación haciendo que no haya identidad ni eficacia entre lo que se quiere transmitir y lo que finalmente es transmitido.

Sin embargo, y dada la naturaleza de los actores de la violencia escolar, es una necesidad fundamental entender y comprender qué hay detrás de ese dañado lenguaje, de manera que a través de una comprensión clara y suficiente, se pueda no sólo entender el hecho y su antecedente, sino también iniciar procesos correctivos y restaurativos que lleven al violento a ser capaz de comunicarse de una manera menguada, a controlar ese desborde comunicador y llevarlo a sus justas dimensiones.

La violencia en sí misma es entonces considerada una desbordada comunicación que obliga a la comunidad educativa no sólo a controlarla y comprenderla, sino también a interpretarla, analizar su génesis y buscar correctivos de fondo que lleven al actor a comunicarse de una manera más convencional y menos problemática y permitan reorganizar los procesos comunicativos para que vuelvan a cumplir su meta, transmitir emociones, sentimientos o conceptos de manera asertiva y clara, sin que genere una cuestión relacional entre violento y violentado, sino entre dos personas que interactúan y conviven de manera armoniosa en los espacios escolares.

## **Discusión y Conclusiones**

Se ha vuelto cotidiano el asunto de la violencia y más la escolar, como en esta investigación. No es algo nuevo; sin embargo, dependiendo desde la mirada desde la que se le visibilice marcará la diferencia. En este sentido, marcar la diferencia ha de partir de buscar mediaciones realizables para darle solución a lo que en el entorno escolar se está potenciando, donde no solo el maestro y el estudiante están involucrados, sino las familias y la sociedad en general.

Se ha de reconocer que dar la respuesta tampoco es sencillo, ya que cada sujeto presenta particulares y singularidades que no permiten generalizar los resultados; volviéndose un asunto inquietante y de desconcierto para el maestro y para las instituciones, quienes en la mayoría de los casos optan por sostenerse del Manual de Convivencia para castigar, en lugar de prevenir y tomar correctivos para por lo menos evadir la problemática y porqué no, desaparecerla.

Así las cosas, es importante que en los tiempos y contextos actuales, se le de cabida y entrada a los estudiantes como sujetos protagonistas activos, reflexivos, narrativos y críticos de sus realidades inmediatas. Se hace pertinente insertar en los procesos investigativos tanto la subjetividad como la intersubjetividad para comprender y dar a conocer el entramado que se teje entre los diferentes contextos en donde se desenvuelven.

La problemática de la violencia escolar no es un problema que atañe solo a la escuela como se pudo observar en los resultados, es en todos los contextos en donde se encuentra el sujeto inmerso donde empiezan a gestarse rupturas y tensiones. Lo que conlleva la premura de comprender lo que está ocurriendo a partir de los sujetos directamente implicados; una arista bastante diferente del adultocentrismo; postura desde la cual se tiende a estigmatizar a los jóvenes como rebeldes e incoherentes.

A partir de esta investigación, se propende por invitar a otros maestros para hacer nuevas búsquedas y comprender estas problemáticas, e irrumpir el estatismo en que se ha ido cayendo, en la pérdida de la esperanza frente al desconocimiento, donde todo recae en el estudiante, sin reconocer su realidad, sus imaginarios, sus cotidianidades para no parcializar dicha realidad y solo quedarse con lo superficial; la necesidad de sumergirse allí para desentrañar lo que acontece.

La escuela aquí emerge como el escenario que irrumpe sugiriendo maneras de entender las realidades de sus estudiantes, pero desde la opción de escucharlos, de conocerlos, de sentirlos, de vivirlos, sin prejuicios y sin señalamientos; su perspectiva de la realidad que habita para comprender el devenir de la violencia escolar a partir de su configuración de la subjetividad.

Por lo tanto entonces, se propone una educación no solo basada en valores, sino además en virtudes cordiales; un gran desafío para los docentes, quienes son los llamados en primera instancia a reflexionar sobre su quehacer para poder ser garantes

desde el convencimiento, de todo lo que hay por hacer, pero de que también se puede hacer.

De ahí que los maestros necesitan involucrarse más con la historia de vida de sus estudiantes y entrar en conexión con las familias para develar todo lo que allí se suscita; en este sentido, la reflexión también necesitará ser un ejercicio dentro de este contexto, para empezar a configurar estudiantes críticos y reflexivos y no reproductores de actitudes, comportamientos y lenguajes violentos que se van normalizando en la cotidianidad.

Así las cosas, la minimización de la violencia escolar partirá del aprender a vivir juntos, donde la deliberación, la justicia y el reconocimiento de la diversidad permitan convivir en espacios armónicos y pacíficos, reconociendo la subjetividad de los estudiantes que deviene de otros contextos con los que se ha de hacer conexiones en la búsqueda de dar solución a esta problemática; sin desconocer que es algo complejo, para abordarlo en profundidad, pero dar los primeros pasos es una muestra clara de querer hacer algo para solucionar la problemática vislumbrada.

## **Referencias bibliográficas**

- Arcila, G.; Calderón, M.; & Delgado, Y. (2016). *Implicaciones de los códigos sociolingüísticos en la convivencia escolar del Colegio Nuevo Chile, IED*. (Tesis de maestría). Recuperado de <http://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/9601>
- Barcelar, S. (2002). *Competencias emocionales y resolución de conflictos interpersonales en el aula*. (Tesis doctoral). Recuperado de <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/lb/indice.htm>
- Blaya, C.; Debarbieux, E.; del Rey, R. & Ortega, R. (2006). Clima y violencia escolar. Un estudio comparativo entre España y Francia. *Revista de Educación*, (339), 293-315. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/59938>

- Bolívar, A. (2002). ¿De nobis ipsis silemus?: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4(1), 1-26. Recuperado de <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/49/91>
- Chaux, E. (2012). *Educación, convivencia y agresión escolar*. Bogotá, Colombia: Taurus.
- Chávez, S. (2017). *Los valores morales y la prevención de la violencia escolar en los estudiantes del V ciclo Sección B de la Institución Educativa "María Reiche Newman" nivel primaria del Distrito ICA-Perú*. (Tesis de maestría). Recuperado de <http://repositorio.unh.edu.pe/handle/UNH/1322>
- Connelly, M.; & Clandinin, J. (1995). Relatos de experiencia e investigación educativa. En: J. Larrosa (comp.), *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*, 11-59. Barcelona, España: Laertes.
- Díaz, A.; y González, F. (2005). Subjetividad: una perspectiva histórico cultural. Conversación con el Psicólogo Cubano Fernando González Rey. *Universitas Psychologica*, 4(3), 373-383. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/647/64740311.pdf>
- Díaz, S. (2016). Hacia una convivencia pacífica en la escuela: percepciones sobre violencia escolar y tramitación de conflictos. *Educación y Ciudad*, (31), 27-42. Recuperado de <http://vufind.uniovi.es/Record/ir-ART0001102845>
- González, F. (2007). Violencia y acoso en los/as escolares extremeños/as: vías de solución. *Campo abierto*, 26(2), 27-46. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2515958>
- Ettling, D. (1998). Levels of listening, En: W. Braud y Anderson, R., *Transpersonal research methods for the Social Sciences*, Londres: Sage publications; 176-179.
- Huberman, M. (1998). Trabajando con narrativas biográficas. En H. McEwan y K. Egan (comps.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*, 183-235. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Luciano, G.; Marín, L.; & Yuli, M. (2008). Violencia en la escuela: ¿un problema y un desafío para la educación?. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 13(1), 27-39. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29213103>

Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud. Sinopsis*. Ginebra, Suiza: OMS.

Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13, 71 – 78. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/686/68601309.pdf>